

ECONOMÍA Y EMPLEO

NOTA DE INVESTIGACIÓN / 25 DE NOVIEMBRE 2020

ESTUDIO DE CASO: "APOYOS ECONÓMICOS EMERGENTES ANTE EL COVID-19 EN MÉRIDA. DECISIONES COMPARTIDAS EMPRESAS-GOBIERNO"

Por Fernando Gallegos, Marta Ku y Rubén Torres

TRABAJO, POBREZA E INGRESO EN YUCATÁN

La pandemia por COVID-19 ha agudizado la pobreza a nivel global. Nuestro país y, en particular, el estado de Yucatán no son la excepción, sino más bien ejemplos que ilustran las dimensiones que puede adquirir este fenómeno. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) creó un indicador que muestra la proporción de personas a nivel nacional y estatal que se encuentran en imposibilidad de solventar la adquisición de la llamada "canasta básica", es decir, que se encuentran en situación de pobreza aguda. Dicho indicador es el Índice de la Tendencia Laboral de Pobreza (ITLP). La manera de calcularlo se basa en los datos arrojados por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI). Los datos que arroja el ITLP son trimestrales, así que el seguimiento es constante y seguro.

El principio del ITLP es sencillo, ya que supone que al mejorar o aumentar el ingreso, el acceso a la canasta básica se facilita, lo que significa que el poder adquisitivo mejora; viceversa, si el precio de la canasta básica se eleva por encima del ingreso, el poder adquisitivo disminuye y lo que aumenta es la pobreza. Los mismos científicos sociales coinciden en que señalar que medir la pobreza mediante el ITLP es arriesgado. Para poder medir un fenómeno como la pobreza se deben considerar variables económicas y sociales, además de una metodología multidimensional de la pobreza.

Para el caso de Yucatán, el ITLP mostró en el primer trimestre de 2020 un índice de 33.9 por ciento, casi dos puntos debajo de la media nacional que contabilizó 35.7 por ciento. Sin embargo al observar el dato podemos concluir que para finales de marzo, momento en que se decretó la pandemia de COVID-19 y el periodo de primera cuarentena, un tercio de la población yucateca se encontraba en la imposibilidad de abastecer su hogar con la canasta básica, es decir que uno de cada tres yucatecos, no contó con acceso a la canasta básica debido a lo precario de sus ingresos.

Para el segundo trimestre de 2020 el CONEVAL no presenta datos oficiales, sin embargo, realizó un estimado en mayo donde presuponía un aumento de hasta en un 45.8 por ciento en el ITLP como resultado directo del impacto de la pandemia. El CONEVAL basaba sus estimaciones en la caída que sufrió la industria turística con el cierre de fronteras y de todo el sector hotelero y restaurantero. Pero el dato más contundente, ya anticipado en notas de investigación previa, es que 2020 inició con un porcentaje altísimo de trabajadores en el sector informal, 60.8 por ciento, es decir aproximadamente 600 mil personas.

Estos datos no son ajenos al gobierno estatal, fue por ello que se dio a la tarea de implementar con carácter de urgente varias medidas económicas encaminadas a sobrellevar de la mejor manera la crisis económica que se vislumbraba. En el ORGA hemos dado seguimiento a varios de estos programas y planes implementados: "Surte tu negocio", "Impulsa Mérida", "Manos al Campo", "Descuentos en impuestos", "Peso a peso", etc. Hemos observado los vaivenes y procesos de estira-afloja que las autoridades han establecido con diversos actores sociales, para poder implementar de manera exitosa sus programas. Es por ello que no nos cansaremos de insistir que la pandemia también ha traído una serie de oportunidades, entre ellas, la visualización de cauces posibles para lograr mayor formalidad en las actividades económicas, y con ello, incrementar la calidad de los empleos y abatir la vulnerabilidad y pobreza de la población.